

MEMORANDO OPEX N° 118/2009

AUTOR: ANA MARÍA GOY YAMAMOTO. Profesora del Centro de Estudios de Asia Oriental de la UAM. Miembro del Panel de Expertos Opex.

PARA: OPEX **FECHA:** 16/03/2009

ASUNTO: EFECTOS DE LA CRISIS ECONÓMICA EN ASIA ORIENTAL - (Implicaciones para España)

Coordinador del Panel Opex Asia-Pacífico: Mario Esteban

www.falternativas.org/opex

Depósito Legal: M-54881-2008

ISSN: 1989-2845



Director: Nicolás Sartorius

Subdirector: Vicente Palacio

Coordinadores de Área: Ángeles Sánchez (América Latina); Mario Esteban (Asia-Pacífico); Rafael Bustos (Magreb-Oriente Medio); Alfonso Egea de Haro (Unión Europea); Manuel de la Rocha Vázquez (África Subsahariana); Vicente Palacio (Relaciones Transatlánticas); Borja Lasheras (Seguridad y Defensa); Katty Cascante (Cooperación al desarrollo)

CONTEXTO

Cuando se desató la crisis financiera de las *subprimes* apenas afectó al 0,09% del total de activos financieros de Asia, según estudios del ADB (Banco de Desarrollo Asiático). Sin embargo, en los dos últimos meses los datos estadísticos de la región son cada vez más alarmantes: evolución negativa de las exportaciones con descensos del 30-46% en un mes según países, revisiones a la baja en sus previsiones del PIB del 2009, aumento del déficit fiscal, descenso de las reservas oficiales de divisas, incremento galopante de quiebras empresariales, aumento preocupante del desempleo y precariedad de las coberturas sociales. Esto incrementa la presión sobre los gobernantes para encontrar una solución sin más dilación.

ANÁLISIS

Dos referentes de crisis en la región

Aunque aún no están completamente definidas las posturas de cara a la próxima reunión del G-20 en Londres, los encuentros que se han mantenido las últimas semanas en el seno de la UE, en el marco de ASEAN+3 y entre altos cargos del gobierno de Barack Obama y altos mandatarios asiáticos, apuntan a un amplio **consenso en buscar una salida coordinada a la crisis**.

A diferencia de la crisis japonesa de los 90, que fue fundamentalmente de carácter nacional, la crisis actual ha provocado una pandemia en la economía global, con efectos mucho más profundos de lo que las economías asiáticas esperaban. El impacto de esta crisis en Asia está siendo tan notable, entre otros factores, porque EE.UU. ha financiado y crecido en su economía durante estos últimos años con el apoyo de países como Japón o China, que son los dos máximos tenedores de emisión pública del Tesoro americano con un 18,7 y un 22,1% respectivamente a finales de noviembre de 2008.

Vulnerabilidad de los modelos de crecimiento por exportaciones

La principal razón de la debacle actual en la región es la gran dependencia de las economías asiáticas de sus exportaciones. Sorprendió el anuncio oficial de recesión de Japón hace unos meses y un ritmo de decrecimiento real del 12,7% anualizado en su último trimestre de 2008 con una retracción de su economía en todo el año de 2008 de un 1,6%. La liviana recuperación económica que experimentaba Japón desde 2002 era directamente promovida por el crecimiento de sus exportaciones, que constituyen aproximadamente un 17% de su PIB, y no por su demanda interna. Japón lleva 4 meses seguidos con déficit comercial, algo no visto desde 1974 y con un descenso interanual en sus exportaciones del 45,7% en enero de 2009 cuando cayeron sus exportaciones a los EE.UU. en un 52,9%, a la UE en un 47,4%, a China en un 45,1% y a Asia en general en un 46,7%.

Lo más preocupante es que este modelo se replica en el resto de economías adyacentes. Al reducir EE.UU. y la UE drásticamente su consumo de las manufacturas y de los servicios de outsourcing de economías dinámicas como la China o la India, el resto de la región se ve afectada, ya que el comercio interregional alcanza el 37,3% de media al que se añade un 9,9% de Japón, frente al 33,5% de los socios occidentales desarrollados. Las exportaciones chinas se redujeron en el mismo mes de enero en un 17,5%, las surcoreanas en un 32,8%, las taiwanesas en un 44% y las economías intermediarias en el transporte de cargo y de transacciones financieras como Hong Kong y Singapur se resienten igualmente. Esto se traduce en incertidumbre sobre sus

economías nacionales y la revisión de sus datos y perspectivas. En 2009 China tendrá una alarmante tasa de crecimiento del 7% no apta para mantener la presión de su mercado laboral. Las economías más desarrolladas de la región decrecerán, desde un 4% de disminución en Japón, un 2,8% de decrecimiento en Corea del Sur, la retracción de Hong Kong en un intervalo del 2-3% y Singapur pudiendo ser la más perjudicada de la región con unas previsiones negativas del 2 al 5%. El resto de las economías asiáticas moderarán la evolución positiva de su PIB creciendo sólo entre un 2-6% según el ADB, en muchos casos por la caída de precios de materias primas como arroz, palma, café, caucho, o petróleo, que suponen una gran parte de sus ingresos, así como por la contracción del turismo y la ralentización de inversiones extranjeras. También disminuirán las remesas de los emigrantes asiáticos a sus países de origen.

En este contexto la Organización Internacional del Trabajo estima que puedan incorporarse 22,3 millones de nuevos desempleados en Asia, llegando en su peor escenario a un total de 113,1 millones de parados, siendo la pequeña empresa el sector más castigado. A ello se añaden los efectos de las oscilaciones en la cotización de diferentes divisas asiáticas, que en general han sufrido fuertes apreciaciones en el último medio año, salvo en el caso del Won, que ha tenido que ser estabilizado por las autoridades surcoreanas utilizando hasta un 23% de sus reservas oficiales cuando se depreciaba en más de un 33%.

El fracaso de la teoría del “desparejamiento” (decoupling)

La idea de que a pesar de la globalización económica los mercados eran cada vez menos dependientes entre sí, y que en épocas de bonanza todos los países se beneficiaban, pero en eras críticas las economías emergentes podían no seguir el deterioro de las desarrolladas, se ha refutado claramente en el contexto actual.

Si tomásemos como ejemplo a un mal analista de mercados que invierte en el punto álgido del mismo, su situación actual sería de pérdidas de un 50-60% de lo invertido en las plazas de Singapur, Hong Kong, y Seúl, donde sus máximos históricos se produjeron en otoño de 2007, y ahora rondan niveles de julio de 2003, marzo de 2004 y agosto de 2005 respectivamente. Mientras el Dow Jones está en niveles de mayo de 1997, en Japón se ha llegado a un valor no visto en 26 años. Ciertos holdings financieros como la China Investment Corporation o Temasek de Singapur han sido duramente golpeados por la crisis poniendo en grave riesgo el ahorro de sus pequeños inversores.

La situación bursátil en la región refleja la incertidumbre y sensibilidad de los mercados ante el colapso de sus estructuras económicas. Tomando como base 100 el origen de cada uno de los periodos críticos (el estallido de la burbuja en Japón, la crisis financiera asiática de 1997 y la crisis actual) la evolución de los diferentes índices compuestos, supuestamente **se debería estar llegando al valle en este proceso**. Pero el deterioro industrial y laboral que están sufriendo estos países, con un reflejo preocupante en las cotizaciones de Tokio, Hong Kong, Taiwán y Singapur, amenaza con que la situación se alargue si no se llega a una respuesta coordinada y de urgente aplicación para recuperar el consumo en las economías occidentales mientras las economías en desarrollo y aquellas más avanzadas de la región cambian su peso hacia la economía doméstica y a una estructura enfocada en productos de mayor valor añadido, que incorporen alta tecnología, tecnologías verdes, la eficiencia energética y logística, las tecnologías de la información y la alta cualificación de recursos humanos.

Los gobernantes asiáticos se quieren esforzar en ganar independencia económica además de actuar con responsabilidad y liderazgo mundial. Aso quiere demostrar que Japón puede ser la primera economía desarrollada en salir de la crisis. Hasta ahora se han aprobado tres paquetes extraordinarios de medidas con un fuerte componente social y de estabilidad laboral y un coste total de 7582 mil millones de dólares. El papel internacional de Japón y su responsabilidad en responder y asegurar la estabilidad de los mercados financieros se configuró igualmente en la reunión del G-20 de Washington el pasado 15 de noviembre de 2008, donde se aseguró una aportación de 100 mil millones de dólares al FMI materializada en febrero de 2009 y donde dos de sus propuestas quedaron en el borrador final: incrementar el capital base del FMI y mejorar la supervisión de las compañías de *rating*. Corea del Sur ha dedicado aproximadamente 106 mil millones de dólares en proveer liquidez a los mercados, reducir la presión impositiva y aumentar el gasto público, pero tiene la ventaja de contar con una deuda pública del 33,2% del PIB (2007). Igualmente China apoya su economía con más de 586 mil millones de dólares.

La cumbre que reunía a los tres líderes de Corea del Sur, la República Popular de China y Japón en la ciudad de Fukuoka en el mes de diciembre de 2008 permitió un acuerdo clave de apoyo conjunto de sus tres bancos centrales para un rápido intercambio de divisas equivalente a 50 mil millones de dólares, que en el caso de Corea y Japón incrementaba el acuerdo anterior de 3 mil millones a 20 mil millones de dólares. Tras la reunión de Phuket aumenta la multilateralidad del acuerdo y el fondo se extiende hasta los 120 mil millones de dólares para ASEAN+3, configurando **un paso más para la creación de una suerte de Fondo Monetario Asiático** que en su día propuso Japón y que fue rechazado de plano en la crisis de 1997 por EE.UU., China y el propio FMI y que ahora se recupera como necesidad para la estabilidad e independencia de la región. La reunión del 2-5 de mayo en Bali dará más forma a esta idea y en el 2010 Corea tendrá la responsabilidad en sus manos para encontrar la solución adecuada y que no suponga una carga financiera demasiado pesada a las economías menores de la región. Sólo recordar que los 13 estados asiáticos albergan 3,6 billones de dólares de reservas oficiales de divisas, la mitad mundial, de las cuales China tiene algo más de 2 y Japón cerca del billón de dólares.

En el Foro Económico Mundial de Davos de enero de 2009, Aso anunció poner a disposición de las economías asiáticas 1,5 billones de yenes a través de los programas de Ayuda al Desarrollo además de avanzar en el tratado de libre comercio puesto en marcha en diciembre de 2008 con la ASEAN. Es de hecho fundamental para la región que este tipo de canales de creación de actividad económica no se cierren para no multiplicar más el efecto de la recesión global en áreas más sensibles.

MEDIDAS

Las medidas a tomar en Asia pasarían por:

- Crear una malla de seguridad financiera para la región asiática y un marco regulatorio de gestión de riesgo y mecanismos de alerta adecuado para evitar ciclos perniciosos.
- Incentivar políticas de empleo en la economía doméstica.
- Mantener el gasto público que genere y estabilice empleo en nuevas industrias sin crear "vicios" de dependencia pública a largo plazo.
- Evitar medidas proteccionistas en el comercio y en la circulación de trabajadores
- Coordinación internacional de políticas de estímulo fiscal.

- Mantener la confianza en las principales divisas regionales estabilizando el valor real de las mismas e inyectando liquidez a los mercados en la justa medida.
- Ser responsables en el uso de las reservas en divisa extranjera.
- Priorizar el mantenimiento del empleo, de la renta y de la capacidad adquisitiva de los hogares para asegurar el consumo privado.
- Creación de impulsos fiscales para incrementar el consumo privado, tales como exenciones de impuestos controladas, sin socavar el debilitado ingreso fiscal.
- Incrementar los sistemas de protección social para evitar agitación social.
- Incentivar y reconocer la rentabilidad de la inversión en formación del capital intelectual dentro de las economías en desarrollo.
- Reestructurar sectores de actividad económica no eficiente para dotarlos de mayor transparencia contable y regulatoria así como competitividad.
- Facilitar el crédito e incentivar la Inversión Extranjera Directa que incremente sinergias y mejore la productividad y competencia entre empresas.
- Apoyar algunas de las medidas de activación económica e intervención sectorial en la industria americana como en el de automoción y finanzas. Asia en general tiene experiencia tanto en procesos de nacionalización y saneamiento de instituciones financieras como en ayudar a sectores industriales en su reconversión.

Si el grueso de estas medidas se pusiesen en práctica la recuperación post-crisis sería de un crecimiento sostenido y sólido, aunque difícilmente en porcentajes de dos dígitos. Las economías asiáticas ya dieron ejemplo de su rápido aprendizaje en la crisis de 1997 y ahora **exigen que su peso económico se represente debidamente en las instituciones internacionales**. Esta propuesta no puede ser moralmente rechazada por las economías occidentales que las han arrastrado a la situación actual. La presidencia de Corea del G-20 en 2010 probablemente impulsará este nuevo escenario. Las economías japonesa y china fundamentalmente tienen que incentivar su consumo privado para moderar los efectos de una futura crisis global como la actual. China tiene margen en su crecimiento y en adoptar las mejores prácticas para sus industrias y sus mercados. Japón debe modificar su mercado laboral, su sistema de seguridad social y seguir evolucionando en las industrias que mejoren y garanticen la calidad de vida de sus ciudadanos.

IMPLICACIONES PARA ESPAÑA

- Asia Oriental constituye aproximadamente el 4,0% del valor de nuestras exportaciones de 2008 (provisionales) y el 14,1% del origen de las importaciones, siendo China el cuarto proveedor principal.
- Los efectos para España son primordialmente de carácter colateral en el corto y medio plazo en el sentido de que **una ralentización de las economías asiáticas afectará de forma negativa igualmente a España tanto para inversiones españolas en la región como para las asiáticas en España**.
- Los sectores más perjudicados son aquellos donde España potenciaba en los últimos años su estrategia de ser alternativa con respecto a otros posibles competidores en materia de **calidad tecnológica, grandes infraestructuras, gestión de tecnologías de la información, energías renovables especialmente solar y eólica, e investigación biotecnológica** entre otras, además de sectores asociados al desarrollo de productos de **diseño, turismo** así como a la **exportación de productos agropecuarios** distintivamente mediterráneos.

- Resulta más difícil mantener el atractivo inversor por la necesidad que tienen las economías asiáticas de repatriar los fondos invertidos en el extranjero para hacer frente a la crisis. Hay que **buscar soluciones conjuntas para evitar que existan desinversiones** que provoquen situaciones negativas para la economía española. Por ejemplo el caso de Nissan donde finalmente se llegó a un acuerdo para fabricar un nuevo modelo y una inversión futura de 400 millones de euros manteniendo la viabilidad de la planta de Barcelona hasta el 2012. No obstante España debe buscar mejorar sus ratios de competitividad de costes y calidad.
- Por otro lado, por ejemplo en el sector de las energías renovables donde España se ha convertido en referente internacional ha permitido atraer nuevas inversiones como la china Chint Solar en Madrid, la japonesa Kyocera en Salamanca o la india Suzlon en Almería. **España debe seguir apoyando políticas de I+D+i, creación de incubadoras tecnológicas (universidad-empresa) y medidas fiscales que favorecen el crecimiento de sectores de gran valor añadido que crean marca tecnológica.** Aernnova, Deimos Space, Pharmamar son sólo ejemplos de empresas que miran a Asia para instalar nuevas plantas de producción, cooperar en consorcios tecnológicos o realizar transferencia tecnológica o de patentes.
- Igualmente se deben **fortalecer proyectos comunes** como el caso de la empresa japonesa Nisshin Steel que ha aumentado recientemente su participación en la empresa española Acerinox y refuerza así la inversión conjunta en la planta de Malasia.
- **España no debería dejar de esforzarse y mirar a Asia en busca de sus mercados, de su capital y de su posible asociación en proyectos comunes** aun en tiempos de crisis ya que esta región seguirá siendo motor de la economía mundial en cuanto se sortee esta recesión.

Memorandos Opex publicados en 2009

112/2009. **Reshaping the global food system: launching the "Madrid Process" of consultations with the right to food at the forefront.** Jose Luis Vivero Pol.

113/2009. **Inestabilidad política en Madagascar - implicaciones para España.** Marcos Suárez Sipmann.

114/2009. **Grave riesgo en el Este europeo.** Emilio Ontiveros.

115/2009. **Reflexiones en torno al Plan Asia Pacífico 3.** Mario Esteban.

116/2009. **El futuro económico de las ciudades autónomas españolas.** Miguel Ángel Pérez Castro

117/2009. **España y Kazajstán 2010: oportunidades para la cooperación UE-OSCE.** Nicolás de Pedro

Para consultar los memorandos anteriores en pdf, pueden visitar nuestra página web
<http://www.falternativas.org/opex>